

rizontes? — Mas entonces, cuando en las alas de la mística, volaba el amor al Corazón del Infinito impregnando sus alas del polen de las puras flores de los huertos cerrados ¿ por qué lloraba? — ¿ Sería quizás que entonces apetecía olfatear los claveles del llano y todas las flores del valle?

Vieja lágrima, diamante patrimonial de la raza: hija es del sentimiento de un vacío, de un vacío glorioso porque es signo de capacidad; lágrima-diamante, dispersiva y refringente, al hendirla el pensamiento dibuja un iris de esperanza, porque ella prueba que a España ni la aquieta la perfección finita, ni es sólo la tierra mediterránea de los colores chillones, de las flores lujuriosas, de los hondos quererres de la sangre, de las « puelle gaditanæ » y de los vinos ardientes; es la patria del amor de lo inmenso; es oceánica, es atlántica, y a la vez mediterránea y atlántica, es también patria del amor del Infinito, y cuando una visión de oro vela el azul con una leve gasa ambarina, sintiendo su alma divinamente paradójica la finitud de lo indefinido, rumorea cabe las playas límites:

• ¡ Oh cristalina fuente
Si en esos tus semblantes plateados
Formases de repente
Los ojos secados
Que tengo en mis entrañas dibujados! »

Por esta abnegación, esencia del alma de España, por este celoso y santo desprendimiento de sí misma, por este glorioso dolor del sentimiento de lo caduco y de sed del Infinito que vive en su historia, se puede

